

Orando el Salmo 56

- ❖ Aunque somos tentados a temer, podemos confiar en Dios y alabar Su Palabra, porque Él está por nosotros.

Es totalmente entendible que a la vida de un hijo de Dios pueda venir temor del daño que puedan hacerle las demás personas en este mundo; pero en este salmo aprendemos cual debe ser nuestro proceder inmediato ante esto:

- **Presenta tu causa delante de Dios con confianza justo como la sientes.**

- Como ya vimos en el Salmo 54, es correcto, y bíblico, pedir a Dios que nos oiga, y decirle lo que estamos pasando- no porque pensamos que no nos oye, o que no sabe lo que estamos pasando, sino para mostrar nuestra dependencia de Él.
- “Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre; Me oprime combatiéndome cada día. Todo el día me pisotean; porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia” (**versículos 1-2**).
- “Todos los días ellos pervierten mi causa; contra mí son todos sus pensamientos para mal. Se reúnen, se esconden, miran atentamente mis pasos, como quienes asechan mi alma.” (**versículos 5-6**).

- **Incluso es válido pedir a Dios que haga justicia con nuestros enemigos; no porque queramos venganza personal, sino porque Él mismo ha prometido hacerlo, y esta es nuestra esperanza, que Él haga justicia y no que busquemos justicia por nuestras propias manos.**

- “Pésalos según su iniquidad, oh Dios, y derriba en tu furor a los pueblos” (**versículo 7**).
- “Serán luego vueltos atrás mis enemigos, el día que yo a ti clamare.” (**versículo 9**).

- **Es bueno también reconocer delante de Dios nuestras debilidades y caídas o huidas (como las llama David), y a partir de ello clamar por su misericordia, RECORDANDO Su bondad, la cual ha sido siempre por nosotros:**

- “Mis huidas tú has contado; pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro?” (**versículo 8**)
- “Porque has librado mi alma de la muerte, y mis pies de la caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven” (**versículo 13**)

- **Lo anterior lo sabemos por la experiencia, y también porque Él lo afirma en su palabra, así que podemos tener plena confianza de que Él nos libraré y eso dará paso a que lo alabemos:**

- “En el día que temo, yo en ti confío. En Dios alabaré su Palabra; en Dios he confiado, no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?” (**versículos 3-4**)

- “En Dios alabaré su palabra; en Jehová su palabra alabaré. En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre? Sobre mí, oh Dios, están tus votos; te tributaré alabanzas.” (versículos 10-12)

➤ **Por último, al orar delante del Señor, en nuestro corazón debe estar siempre presente esta garantía:**
-Él está por mí.

- “Esto sé, que Dios está por mí.” (versículo 9b)
 - No es imaginación, no es suposición, no es invento, ni es una manera de “terapiarme”:
ES ALGO QUE YO LO SÉ.

Ejemplo de cómo orar: “Señor, ten misericordia y escucha mi clamor; pues muchas cosas pasan en mi vida que me hacen sentir que soy devorado y pisoteado; hay personas que me han hecho daño o buscan hacerme daño. Sin embargo no temo, Dios, sino que en ti confío. Tu palabra me hace confiar, no tengo de qué temer, ningún daño me pueden hacer las gentes. Hay quienes me atacan, me asechan, planean cosas en contra mía, incluso puedo llegar a ser sorprendido en las calles y quererme robar la paz. Te pido Dios que hagas justicia contra ellos, porque son tus enemigos, y has jurado destruirles, por la gloria de tu nombre. Sin embargo reconozco que he fallado, incluso me he apartado de ti; pero me has visto llorar, conoces todos esos momentos duros que he vivido y cuantas veces he fallado, así como cuántas he llorado; tienes registro de todo ello. Pero tu Palabra me hace confiar en que escuchas mi oración y defiendes mi causa oh Dios; ningún daño puede hacerme ninguna persona. Un día me salvaste, ese día te entregué mi vida, y seguirá siendo así, cumpliré mis votos. Te alabaré y andaré delante de ti y de tu palabra, en compañía de mis hermanos, tus hijos, porque para eso me has librado del pecado y de la muerte. Amén.”